

## DÍSTICOS EN LA ÉPICA CASTELLANA

Algunos críticos han afirmado que, por la asonancia y el ritmo del *Poema de mio Cid*, éste parece avanzar verso a verso. Dice G. Cirot: "Tal es la forma [en los romances]: una idea en un verso. ¿Pero, no es acaso ésta la forma del *Poema del Cid* en donde el discurso y el relato progresan a pequeños trazos, verso a verso?"<sup>1</sup>. De Chasca confirma esta idea al advertir: "Lo que es inevitable es que el juglar ajuste todo lo que recita a la unidad métrica [el verso]. Para lograrlo al recrear la recitación cuando la ejecuta instantáneamente, debe haber adquirido, a través del largo período de su formación, la pericia para exponer todas sus ideas, tanto las tradicionales como las contextuales (es decir, las que pertenecen a un aspecto privativo de la narración) dentro de la medida de dicha unidad"<sup>2</sup>.

Hay en el *Poema* muchos pasajes en los que el avance verso a verso se nota claramente; sin embargo no ocurre siempre así, pues muchas veces una idea agrupa dos, tres o más versos. El mismo De Chasca observa que "el poeta del *Cantar* suplementa los períodos breves de las expresiones geminales animando el relato, especialmente en descripciones de batalla, con períodos asindéticos más extensos"<sup>3</sup>, y da como ejemplo los cuatro versos que principian la tirada treinta y cinco<sup>4</sup>, los cuales "son gramaticalmente independientes, pero no por eso dejan de integrarse en un período por virtud del orden lógico"<sup>5</sup>.

Veamos la tirada treinta y siete del *Poema*:

¡Quál lidia bien sobre exorado arzón  
 mio Cid Ruy Díaz el buen lidiador;  
 Minaya Albar Fañez, que Corita mandó,       735  
 Martín Antolínez, el Burgalés de pro,  
 Muño Gustioz, que so criado fo,  
 Martín Muñoz, el que mandó a Mont Mayor,  
 Albar Albaroz, e Albar Salvadórez,  
 Galín Garciaz, el bueno de Aragón,       740  
 Félez Muñoz, so sobrino del Campeador!  
 Desí adelante, quantos que y son,  
 acorren la seña e a mio Cid el Campeador.

(*Cid*, 733-743) <sup>6</sup>.

Hay aquí una gradación en la presentación de los personajes. Primero se presenta al Cid, al cual se le dedican dos versos; enseguida se enume-

<sup>1</sup> G. CIROT, "Le mouvement quaternaire dans les romances", *BHi*, 21 (1919), 103-142.

<sup>2</sup> EDMUND DE CHASCA, *El arte juglaresco en el "Cantar de mio Cid"*, Madrid, 1967, (*BRH*, *Estudios y ensayos*, 101), p. 168.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 203.

<sup>4</sup> "Enbraçan los escudos delante los coraçones, / abaxan las lanças abueltas de los pendones, / enclinaron las caras de suso de los arzones, / ívanlos ferir de fuertes coraçones" (*Cid*, 715-718).

<sup>5</sup> DE CHASCA, *op. cit.*, p. 203.

<sup>6</sup> *Poema de mio Cid*, ed., introd. y notas de R. Menéndez Pidal, Madrid, 1968; abrevio *Cid*.

ran sus principales caballeros, uno en cada verso (salvo Albar Albaroz y Albar Salvadórez, que aparecen juntos); y al final, también en dos versos, se presenta la masa anónima que acompaña al Cid. Desde el verso 735 hasta el 741 tenemos una muestra evidente del avance verso a verso; pero los dos versos que inician la tirada (733-734) y los dos que la terminan (742-743) se agrupan formando dísticos, y así vemos con claridad la existencia de 1) verso más verso, 2) grupos mayores.

De estos grupos mayores estudiaremos los dísticos porque aparecen con mucha frecuencia tanto en el *Poema de Mio Cid* como en *Roncesvalles*<sup>7</sup> y *Los siete infantes de Salas*<sup>8</sup>, según podrá verse más adelante en un esbozo estadístico. Nuestro interés se va a centrar en la relación entre los dos versos, dejando de lado la que existe entre los hemistiquios.

El dístico se origina por la agrupación de dos versos que forman una unidad de sentido, la cual está reforzada generalmente por una unidad sintáctica. En algunos casos, los dos versos están íntimamente ligados y un verso no puede ser entendido sin el otro; en los demás casos, el primer verso refuerza el sentido del segundo o viceversa.

Los ejemplos más evidentes de dísticos son aquellos en que hay encabalgamiento<sup>9</sup> entre los dos versos, como los siguientes:

Mio Çid Roy Díaz, el que en buena çinxo espada,  
posó en la glera quando nol coge nadi en casa.  
(*Cid*, 58-59).

“Dídago e Ferrando, los iffantes de Carrión,  
sabor han de casar con sus fijas amas a dos”.  
(*Cid*, 1901-1902).

...el abbat don Sancho, cristiano del Criador,  
rezaba los matines abuelta de los albores.  
(*Cid*, 237-238).

Amas hermanas, don Elvira e doña Sol,  
fincaron los inojos antel Çid Campeador.  
(*Cid*, 2592-2593).

<sup>7</sup> JULES HORRENT, *Roncesvalles. Étude sur le fragment de cantar de gesta con servé a l'Archivo de Navarra (Pampelune)*, Paris, 1951 (Bibliothèque de la Faculté de Philosophie et Lettres de l'Université de Liege, Fascicule CXXII), pp. 17-25; abrevio *Roncesvalles*.

<sup>8</sup> RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, “Gesta y Crónicas de los siete infantes en el siglo xiv”, *Reliquias de la poesía épica española*, Madrid, 1951, pp. 199-236; abrevio *Infantes*.

<sup>9</sup> El término encabalgamiento lo empleo de acuerdo con la definición de Grammont: “Le rejet est un effet de contraste produit par le fait que la phrase syntactique ne cadre pas avec le metre. Il y a discordance entre les deux. Quand le metre est fini, la phrase ne l'est pas et déborde en partie sur le metre suivant; ou la phrase est terminée avant que le metre le soit, e et alors une nouvelle phrase commence avec la fin d'un metre pour se dérouler dans le suivant... Quand il y a conflit entre le metre et la syntaxe c'est toujours le metre qui l'emporte, et la phrase doit se plier a ses exigences. Tout vers aucune exception possible, est suivi d'une pause plus ou moins longue”. M. GRAMMONT, *Le vers français*, Paris, 1923, *apud* ANTONIO QUILIS, *Estructura del encabalgamiento en la métrica española*, C.S.I.C., Madrid, 1964, p. 80. (*RFE*, anejo, 77).

En ciertos casos el contexto refuerza al dístico y lo destaca<sup>10</sup>, ya sea porque los dos versos están en lenguaje directo dentro de un contexto narrativo, ya porque funcionan como introducción narrativa a un parlamento, ya porque están dedicados a un personaje distinto del de los versos anteriores:

Aquí clamó a sus escuderos Carlos el enperante:  
 "Sacat al arçobispo desta mortaldade.  
 Levemos le a su tierra a Flánderes la ciudade".  
 El enperador andava catando por la mortaldade...  
 (Roncesvalles, 7-10)<sup>11</sup>.

... estávanlo oteando Almancor e Alicante.  
 Tomó primero en sus braços la cabeça de Muño Salido  
 razonóse con ella como si fuese bivo:  
 "Sálvevos Dios, Muño Salido, mi conpadre e mi amigo...  
 (Infantes, 59-62)<sup>12</sup>.

Apriessa cantan los gallos e quieren crebar albores,  
 quando llegó a San Pero el buen Campeador;  
 el abbat don Sancho, cristiano del Criador,  
 rezaba los matines abuelta de los albores.  
 Y estava doña Ximena con cinco dueñas de pro,  
 rogando a San Pero e al Criador...  
 (Cid, 235-240).

Los dísticos se hallan tanto en la narración<sup>13</sup> como en los diálogos<sup>14</sup> y también en pasajes no dialogados en lenguaje directo<sup>15</sup>. Hay tiradas en las cuales encontramos un solo dístico (por ejemplo la tirada ciento veintidós), mientras que, en otras aparecen varios, unas veces agrupados, otras sueltos (por ejemplo la tirada catorce). En el cantar primero del *Poema del Cid* encontramos ochenta y cuatro dísticos, cinco de ellos son dudosos; en el segundo ochenta y dos, con ocho dudosos

<sup>10</sup> Algunas veces, aunque los dos versos destacan en el contexto, no se distingue claramente la relación entre ambos y se pueden sentir como independientes; tal es el caso de los siguientes ejemplos, en que no podemos asegurar que se trata de dísticos: "Fabló mio Çid bien e tan mesurado / «grado a tí, señor padre, que estás en alto! / Esto me an buolto mios enemigos malos»" (Cid, 7-9); "yo fio por Dios que en nuestro pro eñadrán". / Al tercer dia todos juntados s'an, / el que en buen ora nasco, compeçó de fablar: / "Oíd, mesnadas, si el Criador vos salve"... (Cid, 1112-1115); "e sus gentes castigadas, dixo Mudarra Gonçalez: / «Este es el dia que yo deseava más! / Señor, tú cuida al que andava con verdad». / Allí le dixo Gonçalo Gustioz su padre..." (Infantes, 437-440).

<sup>11</sup> Roncesvalles no tiene acentuación, la suplimos para igualar los tres poemas.  
<sup>12</sup> Los siete infantes de Salas no tiene acentuación, la suplimos para igualar los tres poemas.

<sup>13</sup> Por ejemplo: "Con estas alegrías e nuevas tan ondradas / après son de Valençia a tres leguas contadas. / A mio Çid, el que en buena çinxo espada, / dentro a Valençia el mandádol llevavan". (Cid, 1558-1561).

<sup>14</sup> "Ya vedes que entra la noch, el Çid es pressurado, / huebos avemos-que nos dedes los marcos". / Dixo Raquel e Vidas: "non se faze assí el mercado, / sinon primero prendiendo e después dando". (Cid, 137-140).

<sup>15</sup> "Grado a Dios, aquel que está en alto, / quando tal batalla avemos arrancado". (Cid, 792-793). "Sacat al arçebispo desta mortaldade. / Levémosle a su tierra a Flánderes la ciudade". (Roncesvalles, 8-9).

y en el cantar tercero cien, de los cuales sólo dos son dudosos. Esto nos da un total de doscientos sesenta y seis dísticos, es decir, una séptima parte de los versos que integran el Poema.

En el fragmento de *Los siete infantes de Salas*, que tiene más o menos quinientos versos, he encontrado treinta dísticos, y trece en el de *Roncesvalles*, que consta de cien versos.

A continuación veremos las relaciones sintácticas que se establecen entre los dos versos.

#### UNA ORACIÓN EN DOS VERSOS

Los dísticos con encabalgamiento pueden contener una oración simple o una oración compuesta<sup>16</sup>. Si es compuesta, la oración principal abarca parte del primer verso (ya sea el primer hemistiquio, ya el segundo) y el comienzo del segundo verso o todo él. Estos dísticos se pueden dividir en tres grupos:

- a) Los que tienen el sujeto en el primer verso y el predicado en el segundo; por ejemplo:

Amas hermanas, don Elvira e doña Sol,  
fincaron los inojos antel Çid Campeador.  
(*Cid*, 2592-2593).

El moro Avengalvón, quando sopo el menssaje,  
saliólos reçebir con grant gozo que faze.  
(*Cid*, 1477-1478).

Entre Minaya e los buenos que i ha  
acordados foron quando vino la man.  
(*Cid*, 3058-3059)<sup>17</sup>.

- b) Los que tienen el sujeto y el predicado en el primer verso, y en el segundo, complementos del verbo u oraciones subordinadas que funcionan como complementos:

Conduchos largos el rey enbiar mandava  
a las aguas del Tajo o las vistas son aparejadas.  
(*Cid*, 1972-1973).

Ellos buscando el açor, Mudarra asomava,  
con mil cavalleros de Castilla e de Lara.  
(*Infantes*, 371-372).

"Las mesnadas e los pares ambos van allá  
con vos, e amigo, por amor de a vos guardare"  
(*Roncesvalles*, 48-49)<sup>18</sup>.

<sup>16</sup> Para el concepto de oración simple u oración compuesta sigo a GILI GAYA, *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, 1964, Caps. III y IX.

<sup>17</sup> Los demás casos encontrados: *Cid*, vs. 239-240; 237-238; 742-743; 1368-1371; 2142-2143; 1986-1987; 1901-1902; 3534-3535.

<sup>18</sup> Los demás ejemplos encontrados: *Cid*, vs. 42-43; 806-807; 1064-1065; 1237-1238; 1867-1868; 2471-2472; 2158-2159; 3259-3260; 3266-3267; 3726-3727; *Infantes*, vs. 312-313; 369-370.

- c) Los que tienen el sujeto y el predicado en el segundo verso y complementos del verbo en el primero:

En medio d'una montaña maravillosa e grand  
fizo mio Çid posar e cevada dar.  
(*Cid*, 427-428).

A mio Çid, el que en buena çinxo espada,  
dentro a Valençia el mandádol levavan.  
(*Cid*, 1560-1561).

"Naçiestes, mi sobrino; a diezesiete años de edade  
fizvos cavallero a un precio tan grande".  
(*Roncesvalles*, 67-68)<sup>19</sup>.

En tres casos el sujeto y el predicado están en el primer verso, y el segundo verso contiene locuciones adjetivas:

Dezir vos quiero nuevas de allent partes del mar  
de aquel rey Yúcef que en Marruecos está.  
(*Cid*, 1620-1621).

Grandes son los gozos en Valençia la mayor  
de todas sus compañías de mio Çid el Campeador.  
(*Cid*, 2505-2506).

"Buen huésped vos viene, el infante don Mudarra,  
sobrino del rey Almançor, e fijo de la infanta su hermana".  
(*Infantes*, 258-259).

#### ORACIONES DISTINTAS EN LOS DOS VERSOS

En todos los demás dísticos la oración siempre es compuesta, y entre los dos versos se establecen relaciones de subordinación, coordinación y yuxtaposición.

a) *Dos oraciones subordinadas*. En la subordinación la relación que se establece entre las oraciones es muy estrecha, porque las oraciones subordinadas desempeñan funciones análogas a las de los elementos de la oración simple o sus complementos. Los casos más frecuentes son los de subordinación sustantiva, en los cuales, la oración subordinada es complementaria directa. En el *Poema de Mio Cid* tenemos diez y ocho ejemplos de esta clase y en *Roncesvalles*, uno por ejemplo:

Viólo en los avueros el que en buena çinxo espada,  
que estos casamientos non serién sin alguna tacha.  
(*Cid*, 2615-2616).

"Al partir de la lid por tu boca lo dirás  
que eres traydor e mintist de quanto dicho has".  
(*Cid*, 3370-3371).

<sup>19</sup> También: *Cid*, vs. 435-436; 666-667; 1051-1052; 1558-1559; 1954-1955; 2385-2386; 3191-3192.

“Digádesme, don Oliveros, caballero naturale,  
¿Dó dexastes a Roldán? digádesme la verdade”.  
(*Roncesvalles*, 19-20)<sup>20</sup>.

Siguen en frecuencia las oraciones subordinadas adverbiales de tiempo, de las cuales aparecen diez ejemplos en el *Poema*; no hay ningún ejemplo en *Roncesvalles* ni en los *Infantes*.

Quando mio Çid el castiello quiso quitar,  
moros e moras tomáronse a queixar.  
(*Cid*, 851-852).

Grandes son los gozos que van por es logar  
quando mio Çid ganó a Valençia e entró en la cibdad.  
(*Cid*, 1211-1212)<sup>21</sup>.

En el *Poema de Mio Cid* encontramos nueve ejemplos de subordinadas causales y cuatro en *Los siete infantes de Salas*:

“Gracias, Çid, commo tan bueno, e primero al Criador,  
quem dades vuestras fijas pora efantes de Carrión”.  
(*Cid*, 2095-2096).

“Grado e gracias a ti, Señor rey celestial,  
que veo el sueño que soñé, que bevía de la su sangre”.  
(*Infantes*, 503-504)<sup>22</sup>.

La subordinación adverbial de modo aparece solamente en el *Poema de Mio Cid* y hay nueve ejemplos:

Raquel e Vidas en uno estavan amos,  
en cuenta de sus averes, de los que avien ganados.  
(*Cid*, 100-101).

Ya salien los ifantes de Valençia la clara,  
espidiéndonos de las dueñas e de todas sues compañías.  
(*Cid*, 2611-2612)<sup>23</sup>.

Otros tipos frecuentes de subordinación son:

Subordinación condicional:

“Si cuenta vos fore alguna al algara,  
fazedme mandado muy privado a la çaga”.  
(*Cid*, 451-452).

<sup>20</sup> Cf. “¡Cuál ventura serie esta, si ploguiesse al Criador, / que assomasse essora el Çid Campeador!” (*Cid*, 2741-2742); “Plega al Criador, que en cielo está, / que vos vea mejor cassadas d'aquí en adelant” (*Cid*, 2892-2893). También: *Cid*, vs. 977-978; 1039-1040; 2274-2275; 2342-2343; 2579-2580; 2684-2685; 2862-2863; 2983-2984; 2993-2994; 3140-3141; 3186-3187; 3452-3453; 3509-3510; 3606-3607.

<sup>21</sup> Los demás ejemplos encontrados: *Cid*, vs. 855-856; 998-999; 1219-1220; 1931-1932; 2014-2015; 2068-2069; 2555-2556; 2586-2587.

<sup>22</sup> También: *Cid*, vs. 679-680; 792-793; 1346-1347; 1752-1753; 2669-2670; 3013-3014; 3711-3712; 3722-3723; *Infantes*, vs. 198-199; 472-473; 545-546.

<sup>23</sup> También: *Cid*, vs. 374-375; 557-558; 1125-1126; 1875-1876; 2288-2289; 3591-3592.

“¡De Dios seades perdonado, conpadre e amigo,  
si fuerdes vos en consejo con su tío don Rodrigo!”  
(*Infantes*, 66-67) <sup>24</sup>.

#### Subordinación final:

“Vuestras hijas vos pido, don Elvira e doña Sol,  
que las dedes por migieres, a ifantes de Carrión”.  
(*Cid*, 2075-2076).

“Quando vos fiz compañeros diéstesme tal homenaje  
porque nunca en vuestra vida non fuédeses partidos máes”.  
(*Roncesvalles*, 20-21) <sup>25</sup>.

#### Subordinación relativa:

Foron los mandados a todas partes,  
que el salido de Castiella así los trae tan mal.  
(*Cid*, 954-955).

“¿Mas quién aconsejará este viejo mesquino,  
que finca en gran cuita con moros en periglo!”  
(*Roncesvalles*, 5-6) <sup>26</sup>.

#### Subordinación consecutiva:

“Fijo Diego Gonçalez, a vos quería yo mase:  
fazíalo con derecho, ca vos nacierades ante”.  
(*Infantes*, 78-79).

“Non vos veo colpe nin lanzada por que hobiédeses male,  
por eso non vos creo que muerto sodes, don Roldáne.  
(*Roncesvalles*, 45-46) <sup>27</sup>.

#### Subordinación continuativa:

El buen emperador mandó la cabeza alzare,  
que la límpiasen la cara del polvo e de la sangre.  
(*Roncesvalles*, 15-16).

... arriba alzó las manos, por las barbas tirare,  
por las barbas floridas bermeja sallía la sangre.  
(*Roncesvalles*, 31-32).

#### Subordinación concesiva:

“Non morrá aquí don Gonçalo por quanto Cordova vale,  
ca yo vi quanta traición a el fizo Ruy Velázquez”.  
(*Infantes*, 170-171).

<sup>24</sup> También: *Cid*, vs. 1037-1038; 1054-1055; 1402-1403; 2797-2798; 3080-3081; 3213-3214; *Infantes*, vs. 178-179.

<sup>25</sup> También: *Cid*, vs. 700-701; 1400-1401; 2599-2600; 3137-3138; 3210-3211.

<sup>26</sup> También: *Cid*, vs. 1704-1705; 2845-2846; 3589-3590; 3706-3707.

<sup>27</sup> También: *Infantes*, vs. 143-144; 145-146.

b) *Dos oraciones coordinadas*. Los ejemplos más frecuentes son los de coordinación copulativa y causal. En el *Poema de Mio Cid* hay quince casos de coordinación copulativa y dieciséis de coordinación causal y en *Los siete infantes de Salas*, dos del primer tipo y uno del segundo. En *Roncesvalles* no hay ninguno.

#### Coordinación copulativa:

Nombrados son los que irán en el algará,  
e los que con mio Çid fincarán en la çaga.  
(*Cid*, 454-455).

"Grado a Dios e al padre que está en alto,  
e a vos Çid, que en buen ora fostes nado".  
(*Cid*, 2455-2456).

Besó la cabeça llorando e a su lugar la tornava  
e la de Suer Gonçalez en braços la tomava.  
(*Infantes*, 108-109)<sup>28</sup>.

#### Coordinación causal:

Alegre fo mio Çid, que nunca más ni tanto,  
ca de lo que más amava yál viene mandado.  
(*Cid*, 1562-1563).

"Yo vos ruego que me oyades toda la cort,  
ca gran rencura he de ifantes de Carrión".  
(*Cid*, 3436-3437).

"E perdonatme, conpadre e mi buen amigo,  
que mucha falsedat sobre vos he dicho".  
(*Infantes*, 72-73)<sup>29</sup>.

En el *Poema de Mio Cid* tenemos cuatro dísticos con coordinación adversativa, y en *Roncesvalles* uno; en los *Infantes* no hay ninguno. Ejemplos:

"albricia, Alvar Fáñez, ca echados somos de tierra,  
mas a grand ondra tornaremos a Castiella".  
(*Cid*, 14-15).

<sup>28</sup> Cf. "A la exida de Bivar, ovieron la corneja diestra; / e entrando a Burgos ovieronla siniestra" (*Cid*, 11-12); "Mucho pesa a los de Teca e a los de Terrer non plaze, / e a los de Calatayuth sabet, pesando va" (*Cid*, vs. 625-626); "Tomó primero en sus braços la cabeça de Muño Salido / e razonose con ella como si fuese bivo" (*Infantes*, 60-61). Los demás casos encontrados: *Cid*, vs. 69-70; 1761-1762; 2097-2098; 2191-2192; 2304-2305; 2362-2363; 2383-2384; 2425-2426; 2835-2836; 2860-2861; 3112-3113.

<sup>29</sup> Cf. "¡Tan buen día por la cristiandad, / ca fuyen los moros della e della part!" (*Cid*, 770-771); "Alegre era mio Çid e todos sos vassallos, / que Dios les ovo merced que vencieron el campo" (*Cid*, 1739-1740). Los demás casos encontrados: *Cid*, vs. 246-247; 1028-1029; 1305-1306; 1348-1349; 2082-2083; 2315-2316; 2317-2318; 2447-2448; 2755-2756; 2759-2760; 3146-3147; 3542-3543; *Infantes*, vs. 204-205.



A muchos plaze de todo esta cort,  
mas non plaze a ifantes de Carrión.  
(*Cid*, 3427-3428).

“¡Vos fuérades pora vivir, e yo pora morir máes!  
mas atal viejo mezquino siempre habrá male”.  
(*Roncesvalles*, 89-90)<sup>30</sup>.

Otros tipos de coordinación aparecen únicamente en el *Poema de Mio Cid*, y hay sólo un ejemplo de cada uno.

#### Coordinación disyuntiva:

“Mas dezidnos del Çid, de qué será pagado,  
o que ganancia nos dará por todo aqueste año?”  
(*Cid*, 129-130).

#### Coordinación exclusiva:

Dixo Raquel e Vidas: “non se faze así el mercado,  
sinon primero prendiendo e después dando”.  
(*Cid*, 139-140).

c) *Dos oraciones yuxtapuestas*. Al analizar la tirada seis del *Poema de Mio Cid*, D. Alonso llama la atención, indirectamente, sobre la frecuencia de la yuxtaposición, o sea, de la relación que se establece entre las oraciones que forman período sin nexos gramaticales que las una (aunque sí con nexos prosódicos):

Notemos el desligamiento de las oraciones y la sencillez de éstas. No nos asombra la escasez de oraciones subordinadas. Pero sí la total ausencia de los pesados machacones enlaces que va a tener un siglo más tarde la prosa de las crónicas y que no dejarán de pesar en el verso de clerecía<sup>31</sup>.

La yuxtaposición copulativa es la relación sintáctica que aparece con más frecuencia. De ella he encontrado aproximadamente sesenta y siete ejemplos en el *Poema de Mio Cid*, seis en *Los siete infantes de Salas* y dos en *Roncesvalles*:

Myo Çid ganó a Xérica e a Onda e Almenar,  
tierras de Borriana todas conquistas las ha.  
(*Cid*, 1092-1093).

“Omíllom, doña Ximena, Dios vos curie de mal,  
assí ffaga a vuestras fijas, amas a dos las ifantes.  
(*Cid*, 1396-1397).

Besó la cabeça llorando e en su lugar la dexove,  
la de Fernant Gonçalez en braços la tomove.  
(*Infantes*, 117-118).

<sup>30</sup> También: *Cid*, vs. 47-48; 2418-2419.

<sup>31</sup> DÁMASO ALONSO, “Estilo y creación en el Poema del Cid”, *Ensayos sobre poesía española*, Madrid, 1944, p. 74.

Dexemos al rey Karlos, fablemos de ale,  
 digamos del duc Aymón, padre de don Rinalte.  
 (*Roncesvalles*, 83-84)<sup>32</sup>.

La yuxtaposición causal es la que sigue en importancia, pues encontramos quince ejemplos en el *Poema* y tres en los *Infantes*. No hay ninguno en *Roncesvalles*.

Alegrando se va mio Çid con todos sos vassallos:  
 el castiello de Alcocer en paria va entrando.  
 (*Cid*, 568-569).

“Rogad al Criador que vos viba algunt año,  
 entraredes en prez, e besarán vuestras manos”.  
 (*Cid*, 1754-1755).

“Malas bodas vos guiso el hermano de vuestra madre:  
 metió a mi en cativo e a vos fizo decabegar!”  
 (*Infantes*, 114-115)<sup>33</sup>.

Hay pocos casos en que se dan otros tipos de yuxtaposición y éstos aparecen casi siempre en el *Poema de Mio Çid*:

#### Yuxtaposición adversativa:

Los de mio Çid a altas voces llaman  
 los de dentro non les queriën tornar palabra.  
 (*Cid*, 35-36).

“Por Dios, señor, dixo Mudarra, en Salas no entrará,  
 en Vilvestre, su casa, allí lo justiciarán”.  
 (*Infantes*, 474-475)<sup>34</sup>.

<sup>32</sup> Cf. “Plogo a Mio Çid, porque creció en la yantar, / plogo a los otros omnes todos quantos con él están” (*Cid*, 304-305); “Mandó librar el campo el buen rey don Alfons, / las armas que i rastaron elle se las tomó” (*Cid*, 3693-3694); “Ya muevoen de Val d’Espera, troçen el pinar de Arganca / vanse con el traïdor a Vilvestre su casa” (*Infantes*, 488-489). Los demás casos encontrados: *Cid*, vs. 29-30; 137-138; 180-181; 189-190; 215-216; 266-267; 306-307; 366-367; 411-412; 425-426; 432-433; 456-457; 474-475; 510-511; 587-588; 604-605; 612-613; 677-678; 693-694; 702-703; 804-805; 808-809; 860-861; 905-906; 1141-1142; 1178-1179; 1209-1210; 1243-1244; 1437-1438; 1540-1541; 1601-1602; 1611-1612; 1671-1672; 1745-1746; 1959-1960; 2121-2122; 2172-2173; 2251-2252; 2278-2279; 2324-2325; 2326-2327; 2390-2391; 2396-2397; 2460-2461; 2541-2542; 2581-2582; 2609-2610; 2628-2629; 2720-2721; 2722-2723; 2776-2777; 2778-2779; 2934-2935; 2988-2989; 3099-3100; 3118-3119; 3121-3122; 3175-3176; 3188-3189; 3292-3293; 3385-3386; 3550-3551; 3647-3648; *Infantes*, vs. 129-130; 232-233; 415-416; *Roncesvalles*, vs. 94-95.

<sup>33</sup> Cf. “Grado a Dios del cielo e a todos los sos santos, / ya mejoraremos posadas a dueños e a cavallos” (*Cid*, 614-615); “En essora dixo mio Çid: “no lo faré señor: / mas quiero a Valençia que tierras de Carrión” (*Cid*, 3473-3474). Los demás casos encontrados: *Cid*, vs. 21-22; 372-373; 413-414; 597-598; 924-925; 2245-2246; 2462-2463; 2714-2715; 3200-3201; 3668-3669; 3690-3691; *Infantes*, vs. 126-127; 135-136.

<sup>34</sup> También: *Cid*, vs. 479-480; 504-505; 662-663; 2109-2110.

## Yuxtaposición consecutiva:

"Mucho crecen las nuevas de mio Çid el Campeador,  
bien casariemos con sus fijas pora huebos de pro".  
(*Cid*, 1373-1374).

A través de este trabajo he tratado de mostrar que el juglar no siempre ajusta todo lo que recita a la unidad métrica, es decir, al verso, sino que en muchas ocasiones agrupa dos versos. Al estudiar la relación que se establece entre los dos versos del dístico, hemos visto que los casos de encabalgamiento son muy pocos; como dice De Chasca: "...al presentar la canción re-creada en forma variada (nunca repetida de memoria sin variaciones), el juglar puede manejar versos cabales más fácilmente que versos encabalgados..."<sup>35</sup>. En los dísticos sin encabalgamiento, la relación más frecuente entre los dos versos es la yuxtaposición, y le siguen en orden la subordinación y la coordinación. En el caso de versos yuxtapuestos, muchas veces es difícil establecer qué tipo de yuxtaposición hay, porque la relación tiene varios matices. Sin embargo, la yuxtaposición cumple una función muy importante, ya que "esa soldadura, esa matización que ha de hacer el lector, le exige penetrar más profundamente en el signo expresivo, valorizarlo con más intensidad. [...] Sobre una frase (portentosa complejidad que hace pensar en técnica moderna) se montan —lo hemos visto— cuatro o cinco planos afectivos e intencionales"<sup>36</sup>.

"...El estilo del Cantar —dice De Chasca— manifiesta una fuerte propensión a la disposición bimembre. [...] La unidad métrica en sí —un verso de dos hemistiquios— forma una base dual de la expresión que favorece la cristalización verbal de las ideas netamente contenidas dentro de dichas unidades"<sup>37</sup>. Por lo tanto, podemos considerar al dístico como un elemento más del dualismo que caracteriza al *Poema*.

Laura CÁZARES

El Colegio de México.

### EL "CANTO DEL CABALLERO" Y EL CABALLERO DE OLMEDO

En su reciente edición del *Caballero de Olmedo* de Lope, Joseph Pérez recuerda el acontecimiento de 1521 que dio origen a la leyenda y dice: "Pronto se borran las circunstancias del suceso; sólo queda el recuerdo del joven caballero muerto en el camino de Medina del Campo a Olmedo, y una copla canta su destino trágico:

Que de noche le mataron  
al caballero,  
la gala de Medina,  
la flor de Olmedo,

<sup>35</sup> DE CHASCA, *op. cit.*, p. 201.

<sup>36</sup> DÁMASO ALONSO, *op. cit.*, p. 77.

<sup>37</sup> DE CHASCA, *loc. cit.*